

## **INTERVENCIÓN DE MIQUEL ICETA ANTE EL 36 CONGRESO FEDERAL DEL PSOE EN REPRESENTACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL PSC (texto sin revisar)**

Aurrerá, Lehendakari!

Buenas tardes, compañeras y compañeros,

He querido iniciar mi intervención con este saludo en euskera, para expresar nuestro apoyo al esfuerzo de Patxi y el socialismo vasco.

Sabéis que nos unen muchas cosas con Euskadi. Y quiero destacar ahora el recuerdo a Ernest Lluch, socialista catalán asesinado por su compromiso con el País Vasco.

La trayectoria de Lluch es difícil de resumir, pues cabe subrayar su labor como Portavoz del Grupo de los Socialistas de Cataluña en el Congreso de los Diputados, su labor como Ministro de Sanidad en el gobierno de Felipe González y su brillante aportación académica e intelectual. Nos arrebataron a Ernest pero nadie podrá despojarnos de nuestro compromiso por la libertad y la justicia social que él encarnó como pocos.

José Luis Rodríguez Zapatero nos convocó hace cuatro años a la esperanza del 2004 en su discurso de clausura. Y en marzo obtuvimos once millones de esperanzas. Eso explica sobradamente nuestro voto afirmativo a su gestión.

Al hablar en nombre de los 105 delegados y delegadas del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE), debo referirme necesariamente a la victoria del PSC en las elecciones al Parlament de noviembre pasado y al complejo proceso de formación del gobierno catalanista y

de izquierdas presidido por nuestro compañero Pasqual Maragall. Y lo hago también para agradecer aquí el apoyo de la Comisión Ejecutiva Federal a nuestro empeño que se abrió camino frente al acoso de la derecha.

Y quiero ahora manifestar la voluntad con la que los socialistas y las socialistas de Cataluña acudimos al 36 Congreso Federal. Y para hacerlo nada mejor que repetir las palabras de nuestro Primer Secretario, que, que nadie se ofenda, para nosotros eso es más importante que ser Ministro, cuando dijo: "El PSC va al Congreso federal a aportar, no a exigir".

El PSC ha conseguido lo que no se había conseguido en toda la historia del socialismo en Cataluña, ha conseguido ser un partido fuerte, arraigado, con un fuerte apoyo electoral. Vamos, el partido de la mayoría de catalanes. Estamos hoy en magníficas condiciones para conseguir vertebrar Cataluña desde un proyecto catalanista y progresista.

Sabéis que en Cataluña se nos pide a veces, desde fuera del PSC, que nos desmarquemos del PSOE. Petición a la que siempre nos negamos, exhibiendo con orgullo nuestra relación federal con el PSOE. Eso seguirá así. Por convicción. Por lealtad a nuestra historia. Porque nos da la gana.

Pero no quisiera dejar de aprovechar esta oportunidad para alertar sobre un riesgo. Ese riesgo no es otro que el de proporcionar argumentos sin justificación alguna a quienes nos plantean la necesidad de separarnos. Si acabase resultando que para influir en la evolución futura del Estado de las Autonomías, fuese más eficaz hacerlo desde fuera que desde dentro, estaríamos enviando una señal equivocada. O si se instalase la falsa imagen que los 10 diputados de

CiU, los 8 de Esquerra y los 2 de Iniciativa, parecen ser más decisivos que los 21 del PSC. 21 que son más que la suma de 10, 8 y 2.

Si resultase que a propuestas o iniciativas de otros, por excéntricas que nos parecen con razón algunas, fuesen acogidas con interés, porque resulta que necesitamos sus votos. Y que, en cambio, cuando el PSC plantea cuestiones desde la lealtad profunda y desde nuestras convicciones federales, eso sea interpretado como ganas de entorpecer el desarrollo del proyecto socialista, iremos mal. Por eso pedimos pido mayor sensibilidad y compromiso para las propuestas y el discurso político de quienes queremos seguir en España, pero queremos también que España cambie.

He hablado de convicciones federales. Y permitidme que insista un poco en ello. No debiéramos ser egoístas con los españoles, con los ciudadanos españoles. Me explicaré. No deberíamos reservar sólo para nuestro partido una organización de tipo federal. Estamos celebrando un Congreso Federal, enjuiciando la labor de la Comisión Ejecutiva Federal, elegiremos a parte de los miembros del Comité Federal,... Si es bueno para nosotros, cómo no va a serlo para España. Para la España Federal. Para un Estado de las Autonomías, al que pocas cosas faltan para convertirse en un verdadero Estado federal.

[a partir de aquí, sigue la parte final de la intervención que no pudo ser pronunciada por falta de tiempo]

Compañeras y compañeros. No sólo de esto queríamos hablar. Porque nuestra verdadera obsesión es la de poder presentarnos ante los electores dentro de cuatro años con los deberes hechos. Con un sistema democrático más fuerte, más transparente, más

participativo, más vital, con más derechos reconocidos y ejercidos en la práctica.

Y quiero aprovechar el momento, y sé que entenderéis que quiera hacerlo de forma expresa, para agradecer el compromiso del Presidente del Gobierno con los derechos de los gays, las lesbianas y los transexuales. Ya era hora! Gracias en nombre de todos y todas los que tanto han luchado por ese reconocimiento.

Queremos presentarnos dentro de cuatro años ante los electores con una política económica e industrial más dinámica y competitiva, capaz de generar más empleo, y empleos más estables. Con un Estado de bienestar más vigoroso, con un gasto social que converja con la media europea (la media de los antiguos 15, claro!). Con más atención a los criterios de sostenibilidad en el diseño de las políticas públicas. Con un Estado de las Autonomías en el que el autogobierno de las Comunidades Autónomas se haya visto fortalecido, en el que las autonomías participen en la decisión y ejecución de las políticas europeas, en el que se reconozca el carácter plurinacional, pluricultural y plurilingüístico de España, según el compromiso adquirido en Santillana del Mar. Con unos Ayuntamientos dotados de más competencias y recursos para abordar los nuevos y viejos problemas que más preocupan a los trabajadores y a los jóvenes en su vida cotidiana. Este es el compromiso.

A nadie extrañará que, en función de los magníficos resultados que hemos obtenido en Cataluña, seamos los primeros interesados en contribuir a alcanzar estos objetivos. Unos objetivos entre los que destaca también la reforma de la Constitución con un Senado federal, la reforma de los Estatutos que lo requieran, y la negociación de un nuevo sistema de financiación autonómica, al que se contribuya

según la renta y del que se perciba según la población. Un sistema justo y solidario. Como debe ser.

En el esfuerzo de todos de alcanzar estos objetivos y con el deseo de no fallarles a los electores, no regatearemos nuestro apoyo al Gobierno de España, a su Presidente, y a este Partido, que es también el nuestro.

Muchas gracias, compañeras y compañeros.